



Diódoro Carrasco Altamirano

Escenarios políticos

GEA/ISA es una empresa que ganó celebridad por ser la primera que, a principios de 2006, anunció que Felipe Calderón había tomado la delantera en las preferencias electorales. Al menos desde diciembre de 2006 realiza una encuesta nacional cada trimestre que busca dar cuenta de las principales variables e indicadores de la gobernabilidad y del desempeño gubernamental, así como de las tendencias políticas en un año electoral como el presente.

El escenario en el que se realiza la encuesta está dominado por una mayor beligerancia entre los actores políticos (dada la cercanía del proceso electoral), pero sobre todo es un escenario oscurecido por las sombras de la crisis económica que nos llegó de fuera y que está golpeando los ingresos y el empleo de millones de mexicanos, lo que de conjunto ha generado una gran dosis de incertidumbre sobre el futuro inmediato.

En cuanto a la gestión de gobierno, la encuesta confirma el descenso en la evaluación ciudadana del presidente Felipe Calderón, que bajó en un trimestre de 58 a 54%; Calderón hoy se encontraría 15 puntos por debajo de su máxima histórica, que fue 69% en junio de 2007. Una primera paradoja de la encuesta es que mientras *la persona* de Felipe Calderón sigue teniendo una buena aceptación (64%), como *gobernante* la evaluación tiende a la baja (45%).

Aunque la mayor parte de

las personas consultadas considera que la crisis viene del extranjero, tiende a aumentar la sensación de inseguridad respecto a dos indicadores básicos: empleo y suficiencia del ingreso para atender las necesidades familiares. La mayoría de los consultados aprueba las acciones del gobierno para enfrentar la crisis, al tiempo que, paradójicamente, las considera como insuficientes.

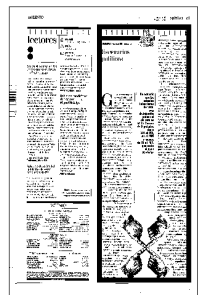
Así, aunque la aprobación de la gestión gubernamental continúa en niveles aceptables, registra un nuevo descenso y mantiene una tendencia negativa por más de 10 meses. La percepción general es de desánimo, debido al sensible

deterioro de la situación económica y al clima de inseguridad, que no cesa. Disminuye el apoyo social a la estrategia gubernamental contra el crimen organizado.

En cuanto a los partidos políticos, con respecto al último reporte trimestral los cambios son mínimos, no así vistos en retrospectiva, pues si en diciembre de 2006 un 41% decía identificarse con el PAN, hoy sólo 27% se identifica con el partido gobernante; mientras que el PRI, que en diciembre de 2006 tenía sólo 21 de las identificaciones, hoy alcanza 30%.

Un indicador interesante es la relación entre "conceptos positivos" y partidos políticos. Si en marzo de 2007 un 52 y 46%, respectivamente, identificaban al PAN con "democracia" y "seguridad", hoy esas relaciones han caído a 26% en

Continúa en siguiente hoja



democracia y 27% en seguridad. El PRI, en cambio, que en marzo de 2007 tenía una correlación de 18 % en "bienestar" y de 18% en "estabilidad", para marzo de 2009 había subido hasta 26% en bienestar y 26% en estabilidad, en ambos rubros por encima de Acción Nacional.

Pese a lo anterior, la opinión pública respecto del PAN parece moverse en sentido contrario a la valoración de la gestión presidencial, lo que sitúa a este partido en una posición menos desfavorable con miras a las elecciones intermedias. Si bien muchas cosas pueden pasar de aquí al 5 de julio, el noveno reporte de GEA/ISA muestra que el PAN ha acortado la distancia con el PRI (de uno a dos puntos de diferencia, según el universo de electores considerado: el célebre "empate técnico"), mientras que el PRD se mantiene en un lejano tercer lugar (de 11 a 13%, en la respuesta a la pregunta: si hoy fueran las elecciones, ¿por qué partido votaría usted?).

Así, de acuerdo con las actuales intenciones de voto, una distribución potencial de curules en la Cámara de Diputados daría 240 al PRI, 212 al PAN y menos de 50 al PRD, que sería el gran perdedor.

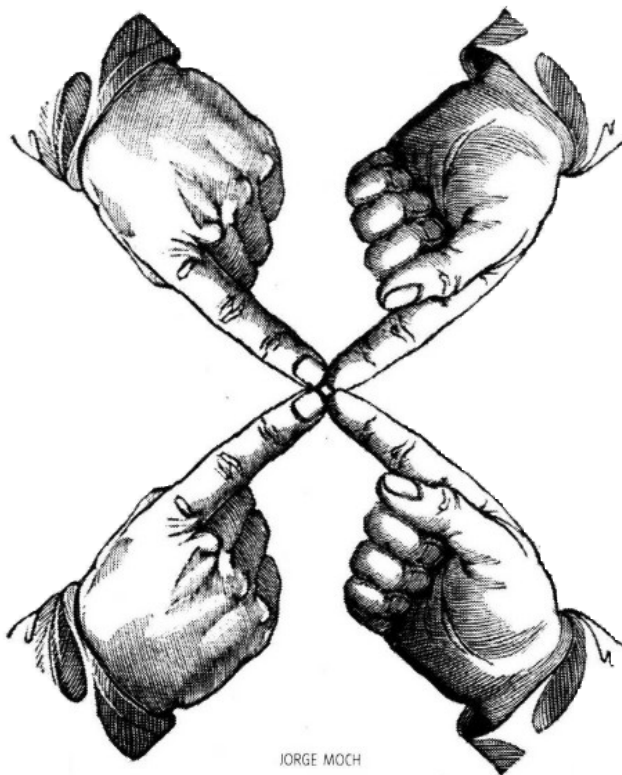
En cuanto a la valoración de los actores políticos, la encuesta coincide con otras que ubican al gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto, como el personaje mejor posicionado

(34% opiniones positivas), seguido por el presidente Calderón; la sorpresa es que sea López Obrador el actor que concentra las mayores opiniones negativas (-25%).

Entre las señales preocupantes que arroja esta encuesta en el escenario político es el índice de abstención, que rondaría 60%, debido al escaso interés de la ciudadanía en las elecciones.

Otra señal es la desconfianza hacia el árbitro electoral, y también el repudio social a los excesivos gastos de campaña de los partidos. En fin, una encuesta digna de estudio y análisis más exhaustivos. ■ M

De acuerdo con las actuales intenciones de voto, una distribución potencial de curules en la Cámara de Diputados daría 240 al PRI, 212 al PAN y menos de 50 al PRD, que sería el gran perdedor



JORGE MOCH